

# EL OBRERO BALEAR

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes.—Fuera de la capital 1 pta. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas id.—Paquete de 30 números 1 peseta.

AÑO XI —♦♦♦♦— NÚM. 434  
Palma de Mallorca 2 de Julio de 1910

La correspondencia para la Redacción diríjase á nombre de Lorenzo Bisbal y para la de Administración al de Agustín Roca.

## La "Semana Deportiva,"

La *Semana Deportiva*, que en los actuales momentos satisface el ocio, la vanidad y el egoísmo de los burgueses y burguesillos de Palma, á costa, naturalmente, del perpetuo penoso trabajar del humilde y siempre esclavo obrero, es objeto de loa por parte de las autoridades de todas las castas, merece alabanzas de todos los periódicos burgueses y mercantiles, la aplauden todos los industriales y comerciantes, la fomentan los políticos, la bendicen los clérigos, la inauguran los ministros, etc. etc.

En medio de esa mancomunidad general de voluntades que cooperan juntas al buen éxito de esa gloriosa semana que ha de traer la riqueza y la felicidad para Mallorca, (y que tiene el don de quebrantar la consecuencia política y religiosa de bastantes ateos y antidinásticos, y el de obligar á muchos á vestirse de rigurosa etiqueta para poder asistir á ciertos actos oficiales de *carácter popular* que son presididos por ministros de la corona y la religión no faltan nunca); en medio de esa fusión ó confusión de partidos, sociedades, corporaciones ó individuos que prestan apoyo y ensalzan con erudición ridícula a veces, la tan decantada semana, se destaca la nota discordante y expresiva de los socialistas y de las sociedades genuinamente obreras, que miramos con la más fría indiferencia á esa clase de fiestas, no porque no contenga algo de bello y progresivo, sino por lo mucho que tienen de nocivo y mercantilista, por la forma aristocrática que las caracteriza y, sobre todo, por el ningún provecho, material ni moral, presente ni futuro, que de ellas pueden recoger las clases obreras.

La *semana Deportiva* es, como lo indica el mismo nombre, una semana dedicada al *esport* y recreo de los burgueses, de los que no trabajan, de esos eternos holgazanes que viven de la labor ajena y que el ocio los conduce á variar de goces y á buscar nuevas distracciones donde puedan encontrar una vida menos monótona, donde puedan expansionar su cuerpo y su espíritu, oprimidos siempre al peso de la fatiga diaria y abrumadora de la holganza. Porque, el no hacer nada es el oficio que produce más sufrimientos morales al hombre y son tanto ó más pesados que los sufrimientos materiales del trabajo más rudo y extenuante del trabajador.

Claro es que la *Semana deportiva* atrae forasteros y fomenta el turismo; pero aparte de que esto solo aprovecha á comerciantes y capitalistas, no ejerce la menor influencia en la cultura del pueblo, ni en la cuestión social, ni en ninguno de los tantos problemas que atañen á la positiva prosperidad de la nación y de sus regiones. Todo se reduce á lucrar, á lucir vanidades, á hacer ostentación de galas y títulos y á dar satisfacción á la holgura burguesa. Este es el fin esencial que con dichas fiestas se persigue; todo lo demás es pura farsa que se cubre con disfraces más ó menos pintorescos y atractivos para embaucar á las muchedumbres hambrientas y utilizarlas como comparas, al mismo tiempo que les distraen la gana de comer con fuegos artifi-

ciales, y el clamoreo de sus estómagos vacíos pierde por unos instantes su angustioso sonido ante los estampidos estruendosos de los disparos de tracas y morteretes.

Pasados los días de diversión y jolgorio, la *Semana Deportiva* sólo habrá dejado una esperanza: la de que volverá otro mes de junio y repetiremos las diversiones. Es el único ideal vivo del deporte.

## Hacia la Revolución

En plena discusión de las actas graves encuéntrase el Congreso español en la actualidad. Los fallos del Tribunal Supremo convertidos en sentencias irrevocables por el Sr. Canalejas, con el V.º B.º del célebre Moret, hánse declarados cuestión de honor por boca del reaccionario Maura, cuando dijo: «nosotros los conservadores, tenemos el ineludible deber de aprobar incondicionalmente los fallos del Supremo, aunque lo propuesto por este Tribunal sea el más grande error.»

Es decir, liberales y conservadores preséntanse unidos ante la opinión pública en son de reto, desafiando de una manera clara y terminante á los elementos republicanos y socialistas que forman la inmensa mayoría del pueblo español.

De este mismo pueblo que á las primeras de cambio ha logrado desbaratar los siniestros planes de los políticos monárquicos, de esos insaciables vividores que mangonean á su gusto la Administración Española, atropellando bárbaramente en sus derechos al sufrido pueblo y fusilándolo á mansalva á la menor sospecha del más leve desmán.

En Santander, Huelva, Béjar, Huelva, Vendrell, Jerez, Mahón, etc. etc., han sido villanamente arrebatadas las actas á sus verdaderos representantes.

Absolutamente de nada han servido los brillantes informes de los diputados defensores de esas escamoteadas actas, los cuáles han relatado minuciosamente las innumerables compras de votos hechos escandalosamente en la plaza pública, en donde los curas y los alcaldes de los pueblos—principalmente en Béjar—eran los encargados de llevar á efecto hechos tan bochornosos como son las compras del voto á sus conciudadanos de manera tan descarada y brutal; formulando al mismo tiempo gravísimos cargos contra el *democrático* gobierno del señor Canalejas amparador de toda clase de coacciones y atropellos.

No hay que negar que todos los diputados incluso liberales y conservadores, han visto claramente la poca sinceridad del Tribunal Supremo, pero, han cerrado los ojos ante la verdad de los hechos, votando ciegamente contra su voluntad, y contra su conciencia.

El país entero sigue con inusitado interés todos los debates que llevan consigo la aprobación de esas gravísimas actas; destacándose por encima de todas las inmundicias monárquicas, la voz potente y brava de los tribunos de la Revolución, de la República.

Hacia la Revolución nos lanzan Canalejas, Moret, Maura y demás compararía oligarca, pero no á la revolución por la República, sino para acorrallar, batir y fusilar al pobre pueblo; que lleno de abnegación y prudencia, recibe impasible el latigazo gubernamental que continuamente le lanza la mayoría parlamentaria, hija del encasillado oficial y del bárbaro atropello.

Y este mismo pueblo completamente convecido de la esterilidad del actual régimen, espera impaciente el momento propicio para dar el golpe decisivo y mortal á la putrefacta Monarquía española.

Mientras tanto es de imprescindible necesidad proseguir en la campaña de agitación y propaganda contra las instituciones vigentes, alentando con ello el espíritu de los infatigables caudillos que en el hemisferio de la política española luchan tan bravamente por la Libertad y por la República.

A. R. C.

## HIDROFOBIA CLERICAL

Apenas Canalejas ha publicado en la *Gaceta* las reales órdenes sobre las congregaciones religiosas sometiendo á la legalidad y sobre la libertad de cultos, los frailes, curas, monjas y todas las Damas de Estropajosa, han puesto de relieve ante el público español y extranjero, ó que padecen una gran enfermedad patológica ó que están atacadas de hidrofobia, con lo cual ponen de manifiesto una de las más supremas y atendibles necesidades: la de ponerles un nozal como á los perros ó una camisa de fuerza.

Por nosotros que les pongan las dos cosas y que los aten con una anilla de hierro per el *narigón*.

## Locales

Nosotros que cuando se trata de protestar de un acuerdo descabellado del Ayuntamiento somos los primeros en hacerlo, no le regateamos los aplausos cuando á ellos se hace acreedor. Esto ha sucedido ahora y ahí vá nuestra enhorabuena.

Se trata de una mejora que tiempo há descaba Palma. La gran amplitud de la vía que principiando en el muelle acaba enfrente del Club de Regatas, resultaba exageradamente ancha para el tránsito á pesar de ser este en gran escala. Quedaba pues, porción de terreno bastante para levantar un paseo agradable é higiénico aireado continuamente por la brisa marina.

Este proyecto tantos años acariciado acaba de llevarse á la práctica. En cuatro días de trabajar, día y noche, ha quedado terminado el paseo y rodeado de jardines dando un golpe de vista espléndido.

Íntil decir que semejante obra ha sido bien recibida por el vecindario completamente falta de alamedas ó respirar aire puro.

Con estas mejoras, embelleciendo y urbanizando Palma, se conseguirá atraer más forasteros

que con los artículos kilométricos de nuestros diarios que se desvelan por fabricar reclamos a la isla dorada.

Nos enteramos por los diarios que los terrenos de Hornabeque disputados por la Autoridad Militar a la ciudad de Palma, han sido entregados nuevamente a esa. Nos alegramos. Encontramos de más utilidad el abrir nuevos caminos de circulación en el sitio donde estaban emplazadas las antiguas murallas, que el edificar fuertes para la defensa, ó guardar el terreno para fines análogos.

## MIS ODIOS

Si alguna vez llegaran a preguntarme qué es lo más odioso para mí del mundo, contestaría: el partido conservador. No precisamente el partido conservador de España, sino el de todos los países por igual. Para mí decir partido conservador es decir partido criminal. Al pronto esta afirmación parece un tanto gratuita y no poco atrevida; pero deteniéndose a pensar un momento se ve que no puede ser más justa.

Partido conservador! Lo primero que se le ocurre a uno preguntar es: ¿conservador de qué? ¿De lo bueno, de lo justo, de lo humano? No; conservador del medio social, sea cual fuere; de los pueblos sin escuela, de los hombres sin trabajo, de los niños sin hogar, de las casas de prostitución y de los inmundos conventos. Conservador y defensor de los crímenes diarios, productos de la incultura, de las guerras entre naciones, de los odiosos privilegios, de la inícuca explotación del hombre por el hombre.

Esa es la divisa, esa es la bandera que puede tremolar el partido conservador. Quiere conservar todas las injusticias, todas las desigualdades; y cuando hay hombres de ideas grandes que pretenden derrumbar todo eso, que intentan evitar las guerras, crímenes colectivos; que quieren que el hombre coma porque en la tierra hay para todos; que todos trabajen; que se abran escuelas; cuando surge un hombre de estos, se le llama hombre peligroso a la sociedad, cuando no se le encierra en un presidio ó se le mata de un balazo.

Dario Montelado

## De la República Argentina

**La huelga general.—El estado de sitio.—La jornada universitaria.—Destrucción de diarios: Centros y Bibliotecas obreras.—Salvaje complicidad de las autoridades.**

Los anarquistas han tenido el raro don de exaltar el espíritu patriótico de la dorada canalla; y ésta, respondiendo prácticamente a las huecas lucubraciones de aquéllos, lo tuvieron también, pero con salvajismo sin precedentes, de demarcar posiciones y excitar el espíritu de clase aun en el ánimo de los obreros más retraídos.

Ambos elementos se han correspondido, y la jornada nos será provechosa.

Los primeros, que a partir de la semana sangrienta de mayo del año pasado iniciaron la realización de una huelga general para la fecha del centenario, como protesta contra aquellos luctuosos sucesos, encontraron en el anterior estado de sitio, en las bárbaras persecuciones y en la destrucción de los Centros obreros, causas más recientes para persistir en su idea y darle cuerpo, y con toda la irreflexión que les caracteriza, en mítines y manifiestos convocan al pueblo obrero

a secundar sus planes y provocan al Poder Ejecutivo y al Congreso de Diputados con la amenaza de la huelga general revolucionaria (¡) para el 18 de mayo si antes ambos Poderes no dan amplia satisfacción a las reclamaciones por ellos formuladas, «supresión de la ley de residencia, libertad a los detenidos por cuestiones sociales y amnistia a los prófugos del servicio militar». A todo esto debemos hacer constar que se arrogaron, como es de práctica, una representación obrera que no tenían y como el mismo jefe de Policía lo hace constar en el informe pedido por el ministro del Interior y leído ante la Cámara de Diputados con ocasión de la declaración del presente estado de sitio.

Cierto es que la clase trabajadora había sido seria y sucesivamente agraviada durante los acontecimientos que son de vuestro dominio; pero no es menos cierto que de todo estaba ya resarcida durante la última é intensa agitación obrera, en la cual nunca levantarán tan alto el pendón de sus reivindicaciones político gramiales. La burguesía, y con ella el poder político, estaba dolorida, ansiando una oportunidad para realizar una nueva serie de persecuciones, y esto, para oprobio de un régimen democrático, tiene su iniciación aparente en una sesión del Congreso de Diputados.

Y decimos aparente, porque todo ha sido fraguado en el domicilio presidencial; pero no existiendo las causas señaladas por la Constitución del Estado para la declaración del estado de sitio y ni aun siquiera reconocida la importancia de la agitación por el jefe de Policía, árbitro siempre en estas cuestiones, el Poder Ejecutivo pretendía eludir toda responsabilidad recomendando el asunto a su patrocinada la Cámara de Diputados, compuesta de hombres serviles é ignominiosos, que sin discusión y por unanimidad aprueban un proyecto de ley presentado por el abogado de los taberneros Carli, por el cual ese suspendían las garantías constitucionales en todos los territorios de la República por tiempo indeterminado; y empieza el régimen del terror.

Mientras la Cámara decretaba el estado de sitio y, aun faltando la sanción del Senado, la policía apresaba a centenares de obreros, fueran ó no sindicados, y arrebatada a los vendedores de diarios la hoja ácrata *La Batalla*, quemándola en plena calle. Esto ocurría el 13 por la tarde; el 14 por la mañana se hablaba de que grupos de estudiantes, respondiendo a un llamamiento a la violencia que en nombre de la patria se les había hecho por las autoridades mediante la aparición de unos pasquines, violencia para la cual se habían iniciado días atrás incendiando, con la complacencia policial y en el centro de la población, un circo escuadré por el hecho de constituir una diversión popular, y asaltando los locales de algunos diarios obreros. El Partido Socialista, a pesar de creerse libre de esa furia patriótica por sus declaraciones contrarias a la huelga, por creer ésta ineficaz é inoportuna, hechas en *La Vanguardia*, creyó oportuno gestionar de la Policía las garantías necesarias, asegurando al mismo jefe de Policía al compañero Dickmann que *La Vanguardia* sería custodiada por fuerzas del escuadrón de Seguridad, mandando al efecto algunas parejas; y he aquí como después de haber sido incendiados los locales de *La Protesta* y *La Batalla* (diarios anarquistas), la turba universitaria, cobarde y salvaje, sorprende a *La Vanguardia* cuando sus empleados, confiados en la custodia policial, se encuentran entregados a sus tareas, asaltan el local, revólver en mano; arrasan cuanto encuentran, destrozan las linotipias, la máquina de imprimir y todos cuantos útiles existían; roban el dinero existente en la administración juntamente con la ropa que en

ella tenían los empleados; arrasan la biblioteca, compuesta de algunos millares de volúmenes, y los prenden fuego en medio de la calle a los gritos de Viva la Argentina! Mueran los socialistas! Mueran los anarquistas! Y entre las protestas de la vecindad, que veía en *La Vanguardia* un vecino simpático, y las carcajadas de los agentes de policía, que al ver a la turba, hicieron señas para que se callaran a fin de que la sorpresa al diario fuese mayor, quedando del exabrupto, como elocuente símbolo, intacta la cabeza de Carlos Marx, hemos visto que, situado al frente de la entrada, hubo de rodar y sufrir las furias de los asaltantes, y multitud de grupos que con gestos de indignación comentaban y condenaban los hechos, sin que faltase una nota simpática dada por unas jóvenes socialistas, quienes increpaban duramente a la policía mientras recogían y apagaban los diarios y libros esparcidos por la calle.

Terminada esta tercera y cobarde hazaña, la turba multa se encaminaba a la calle de Méjico, 2.070, donde existe el Centro Obrero mejor constituido de Buenos Aires; pero sus propósitos fueron frustrados, porque algunos compañeros ya avisados les recibieron a balazos, quedando varios *patriotas* tendidos en la calle.

Pero este movimiento no ha sido solamente antiobrero, sino también anti-extranjero, pues que igual suerte que los diarios obreros han corrido infinidad de cafés, establecimientos y casas particulares situados en el barrio de los rusos, en donde, arrojando a los hombres de sus propias moradas, hicieron a infelices é indefensas mujeres víctimas de atropellos tan bestiales, tan salvajes que la pluma no puede transcribir. Y así termina la noche del 14 para proseguir durante la del día 15.

Esta noche era el Centro de Méjico el predeterminado, pues que a más de ser el más popular de la ciudad, había que vengar a los caídos el día anterior, y hacia allí se encaminó la chusma armada de revólvers y garrotes, que lucían el mayor descaro, llevando por distintivo una escarapela patria en el ojal; pero un grupo de decididos camaradas les esperó é hizo retroceder, dejando tendidos en la calle a una porción de heridos cuyo número é importancia no nos es dado conocer con exactitud, pero que a juzgar por el movimiento de ambulancias de la Asistencia pública, debió ser considerable.

Los asaltantes así repelidos acuden en busca de apoyo al cuartel de bomberos, Cuerpo militarmente organizado, donde obtienen la adhesión de un piquete armado de picos y hachas, y con el nuevo refuerzo emprenden un tercer ataque.

Nuestros camaradas, tras breve resistencia, ceden ante la superioridad de la fuerza y se retiran confundidos entre los mismos enemigos; ceden las puertas y la avalancha se retira, después de haber incendiado los libros, llevando como trofeos pedazos de sillas, cuadros y banderas, que son quemados en plena Avenida de Mayo, frente al diario oficial *La Prensa*, no sin antes haber pasado por debajo de los balcones del futuro vicepresidente, donde el actual en ejercicio festejaba en opíparo festín el patriótico despertar de la *juventud porteña*, arrojándoles y exhortándoles a proseguir su conducta ejemplar de patriotismo y civilización.

El lunes 16 las cosas cambian de aspecto, millares de obreros abandonan el trabajo, los tranvías circulan con grande irregularidad, siendo custodiados por una pareja de infantería; la huelga general, cuyo éxito era antes dudoso, está de hecho declarada, y los populosos barrios de Boca y Barracas, genuinamente obreros, se ven invadidos por trabajadores que esperan la llegada hasta allí de las manifestaciones estudiantiles, mientras tanto muchos jóvenes obreros mezcla

dos á éstas, las incitan á ir; los Centros Obreros allí ubicados están bien protegidos, pero la Policía, que hasta entonces escoltara á las turbas deradas, las cierra el paso; es que, en antecedentes de lo que se trama, quiere librarlas de una matanza que sería horrible y por disposiciones del jefe de Policía se pone fin á una situación que nos trae á la memoria una célebre caricatura, en la que Colón mirando á sus Américas por un agujero, del Paraíso, dice ante un grupo de indios que contempla: «Son los mismos, pero con distinto vestidos».

La jornada, como decía en un principio, nos ha sido provechosa; ella refleja, con luz meridiana, en primer lugar, lo equivocada, lo perniciososa que era la propaganda anarquista que como siempre en pos de una quimera no vacila en abocar al pueblo á un movimiento por demás ineficaz é inoportuno, y de cuyas consecuencias le costará no pocas sacrificios reponerse.

Por otra parte, el pueblo ha tenido ocasión de ver colocado ante él y bajo el pretexto de un patriotismo que nadie ultrajó, á la turba estúpida y viciosa que se matricula en una Universidad para pasar los cursos en el club, la orgía y el lupanar y los obreros, hijos de los llamados padres de la patria, serán mañana sus gobernantes, si es que antes el mismo pueblo no sabe y quiere gobernarse.

Responsables lo son solamente los hombres que habiendo asaltado la dirección de la cosa pública sientan el más profundo desprecio hacia el pueblo, al cual desconocen; é inspirados solamente por el odio á la clase trabajadora, en cuyo desarrollo intelectual y moral prevén el final de sus deshonestas bacanales y de su avarienta dominación, apoyan la destrucción de sus diarios y bibliotecas, cual si con ella pretendieran abrir un paréntesis en la elevación intelectual obrera, cuyos progresos reconocen encontrarse en razón inversa á los suyos, habiendo dado lugar á que haya surgido espontáneo y airado un movimiento que trataban de impedir y que antes de ninguna manera se hubiera producido.

Responsables y cómplices son de los hechos bestiales perpetrados contra las personas, el domicilio y las cosas que solo tuvieron lugar en los tiempos actuales en Rusia, Persia y Turquía y que tanto en los deshonrarán ante el mundo civilizado.—EMILIO G. MELLÉN.

Buenos Aires, 18 Mayo 1910.

## EL PARLAMENTO

### Habla Pablo Iglesias

Tan pronto como se pone en pié el «leader» socialista los escaños se inundan de diputados, ansiosos de escuchar su palabra. Ocupa el Sr. Iglesias el penúltimo escaño de la minoría republicana, y en su alrededor toman asiento muchos oyentes. Hay gran expectación.

El orador comienza diciendo:

Señores diputados: Ciertamente que yo no tenía pensado hacer uso de la palabra en el Congreso hasta tanto que no se hubiera constituido el Parlamento; pero ayer fui aludido en esta Cámara, y esa alusión yo debo recogerla, para desvirtuar un agravio que se ha pretendido darme.

En la discusión del acta de Jerez, cuando aquí debatía el candidato Sr. Pérez Asencio, trató de presentar á su contrincante el Sr. Moreno Mendoza, no como un candidato obrero, hijo de aquella campaña, sino como un burgués, porque el señor Moreno Mendoza, á más de ser concejal de aquel Ayuntamiento, tiene su profesión de periodista.

Entonces yo me permití interrumpir al Sr.

Pérez Asencio, diciéndole que no sabía lo que era burgués, ya que hay muchos concejales y periodistas que no son burgueses, y el Sr. Pérez Asencio se encará conmigo destemplanamente, y me dijo:

—Su señoría no es tampoco obrero, vive de los obreros.

No llegaron entonces á mis oídos esas frases, porque yo, á más de no gozar bien del oído, ocupó, como veis, un lugar apartado en el escaño.

Entonces bajé hasta la última gradería; pero el Sr. Pérez Asencio no volvió ya á aludirme en el resto de su discurso.

Cuando terminó el debate, interrogué á varios compañeros de la minoría y á algunos amigos de las tribunas, sobre las frases del Sr. Pérez Asencio, pero nadie me daba una exacta explicación. Entonces decidí esperar á que se publicara el extracto oficial en el *Diario de las Sesiones*, y cuando he leído esta mañana el discurso del Sr. Pérez Asencio he tenido ocasión de leer que el indicado señor, en aquella interrupción, dice «qué yo no soy tampoco obrero y que vivo de los obreros».

Yo quiero aprovechar esta ocasión—que si va en son de agravio no puede tocar á mi limpia conciencia—para decir al señor Pérez Asencio, y á toda la Cámara algo que me interesa mucho decir, para dejar bien sentado ciertos conceptos.

Las Sociedades obreras, todas, absolutamente todas, necesitan de personas que las dirijan y las orienten para su mejor desenvolvimiento. Como al nacer son pobres, los mismos obreros aceptan la improba tarea de desempeñar estas funciones, robando tiempo al descanso y á sus propias ocupaciones particulares. Con el desenvolvimiento y prosperidad de esas Sociedades va haciéndose necesaria la ayuda de otros elementos, que presten toda su actividad y todo su trabajo á este fin, ya que son muchos y muy arduos los problemas que han de solventarse todos los días.

Nuestras Sociedades obreras, cuyo origen es idéntico al de los Sindicatos que en Alemania, Inglaterra y Suiza existen, necesitan al concurso de elementos que como digo, viven exclusivamente dedicados á ellas. En esos países existen millares de empleados en esos Sindicatos obreros, que perciben dietas más ó menos elevadas para atender á su sostenimiento. En España, desgraciadamente, por no estar en la situación próspera que debieran, por no haberse desarrollado todavía ese mismo fomento de asociación, somos escasos los que venimos exclusivamente dedicados á esta clase de trabajos.

En el concepto á que se refiere el Sr. Pérez Asencio, yo soy un asalariado de los propios obreros.

Por mi cargo de presidente del Comité del partido, yo estoy encargado, no solo de la dirección de estos asuntos, sino de mantener la correspondencia entre todos sus elementos, efectuar la propaganda política, responder de todos los actos, crear las Sociedades, organizarlas y reglamentarlas, escribir el periódico que con el título de «El Socialista» es órgano de este partido, y, en fin, dedicar todas las horas de mi existencia á la defensa y prosperidad de la organización política y obrera en que milito.

A instancias de todo el partido tuve que abandonar mi oficio de tipógrafo, al que me he dedicado toda la vida, para arrostrar estas y otras amarguras de la vida social.

El partido, para que pudiera atender á mi sostenimiento y al de los míos, me señaló primero cinco duros de dietas semanales; después, seis; después, siete; después, ocho, y últimamente nueve, que son los que disfruto. No hace mucho, se reunieron para asignarme doce duros; pero la circunstancia de no haber suficientes reservas

para esta aplicación ha quitado eficacia á ese acuerdo.

Vivo, pues, señores diputados, de esas dietas que se me han asignado, y yo tengo el mayor orgullo al consignar este dato ante la Cámara. (Bien, muy bien, en todos los escaños, especialmente en los de los conservadores.)

Y después de dicho esto no tengo que añadir una palabra más. Si el Sr. Pérez Asencio trataba de mortificarme con sus frases, con ser eso muy poco honroso, no ha conseguido otra cosa que esclarezcer un punto en el que yo era el primero y más legítimo interesado. (Aplausos en la minoría republicana y rumores de aprobación en todos los lados de la Cámara.)

(Un diputado de la mayoría pide la palabra para contestar al Sr. Iglesias pero la presidencia no se la concede, por ser ella la que tiene que asumir la responsabilidad del Sr. Pérez Asencio, como se halla fuera de la Cámara.)

El conde de ROMANONES dice que el Sr. Pérez Asencio no ha tenido idea de molestar en lo más mínimo al Sr. Iglesias, y que ninguno de sus frases de ayer iban dirigidas á desconceptuar al Sr. Iglesias, que para toda la Cámara merece el concepto más elevado por sus excepcionales dotes, su abnegación y su honorabilidad. (Bien, muy bien, en toda la Cámara.)

Se aprueba el acta y se da por terminado este incidente.

De (España Nueva)

## DE LOS PUEBLOS

### LLUCHMAYOR

La Juventud Socialista de este pueblo se reunió en Junta general extraordinaria para la renovación de su Comité el 26 del pasado Junio, siendo elegidos los compañeros siguientes:

Presidente, Damián Felio; Vice-Presidente, Sebastián Janer; Secretario del interior, Juan Terrasa; Id. del exterior, José Monserrat; Tesorero, Francisco Pons; Contador, Bartolomé Ramonell; Recaudador, Miguel Más; Vocal 1.º, José Coll y 2.º José Sajarés.

Al tomar posesión estos compañeros de sus respectivos cargos, prometieron entusiásticamente velar por la buena marcha de la colectividad, y al mismo tiempo trabajar por la causa de los oprimidos.

Esta Juventud se constituyó en Octubre del año pasado con 38 afiliados, habiendo experimentado durante el corto tiempo de vida que lleva 13 altas por una baja, y por lo tanto ahora se compone de 50, no obstante ser un pueblo eminentemente católico.

La correspondencia dirijase al Secretario del exterior compañero José Monserrat, Plaza Mayor, 4.—Lluchmayor (Baleares).

## Protesta

La Juventud Socialista de Barcelona ha acordado protestar contra el proceder de aquellas autoridades, las cuales, dando oídos á denuncias infundadas ó dejándose llevar del miedo, encarcelan á honrados é inocentes trabajadores, siendo uno de ellos el compañero Ramón Sabater.

A este compañero se le arrancó de su hogar á las dos de la mañana, tratándole los que le detuvieron sin consideración ninguna.

La prueba de que era inocente está en que se le ha puesto en libertad.

Los obreros que ingresan en los Sindicatos Católicos, traicionan la causa del trabajo y favorecen, por tanto, los intereses de la clase patronal.

## FRAGMENTO

La masa, sean cuales fueren los prejuicios políticos y religiosos que se haya querido y en parte podido introducir en su conciencia, es socialista sin saberlo; en el fondo de su instinto, y por la misma fuerza de su posición, es más seriamente, más realmente socialista que los socialistas científicos y burgueses tomados en conjunto. Es socialista por todas las condiciones de su existencia material, por todas las necesidades de su ser, mientras que estos últimos lo son por las necesidades de su pensamiento; y en la vida real las necesidades del ser ejercen siempre un poder más fuerte que las necesidades del pensamiento, siendo el pensamiento aquí como siempre y en todas partes, la expresión del ser, el reflejo de sus desarrollos sucesivos, pero jamás su principio.

Lo que les falta á los obreros no es la realidad, la necesidad real de las aspiraciones socialistas, sino el pensamiento socialista; lo que cada obrero reclama en el fondo de su corazón es una existencia plenamente humana, tanto en bienestar material como en desarrollo intelectual, existencia fundada en la justicia, es decir, en la igualdad y en la libertad de cada uno y de todos en el trabajo; y este ideal instintivo del que vive sólo de su propio trabajo, evidentemente no puede realizarse en el mundo político y social presente, fundado sobre la injusticia y sobre la explotación clásica del trabajo de las masas obreras. Por consiguiente, cada obrero serio es necesariamente un revolucionario socialista, puesto que su emancipación no puede efectuarse más que por el derrumbe de todo lo existente. O parece esta organización de la injusticia, con toda su ostentación de leyes inicuas y de instituciones privilegiadas, ó las masas obreras quedarán condenadas á eterna esclavitud.

He aquí el pensamiento socialista cuyos gérmenes se encuentran en el instinto de cada trabajador serio. El objetivo consiste, pues, en darle la plena conciencia de lo que quiere, hacer nacer en él un pensamiento que corresponda á su instinto, pues desde el momento en que el pensamiento de las masas obreras se haya elevado á la altura de su instinto, su voluntad quedará determinada y su poderío se volverá irresistible.

¿Qué es lo que aun impide el desarrollo más rápido de este pensamiento saludable en el seno de las masas obreras? Su ignorancia, sin duda, y en gran parte los prejuicios políticos y religiosos, por los cuales las clases interesadas, se esfuerzan aun hoy en oscurecer la conciencia y la inteligencia natural del obrero. ¿Cómo disipar esta ignorancia, cómo destruir estos malos prejuicios? Por medio de la instrucción y la propaganda.

No cabe duda que son medios grandes y bellos. Pero en el estado actual de las masas obreras son medios insuficientes. El obrero aislado está demasiado aplastado por su trabajo, por sus cuidados diarios, para disponer de tiempo que consagrar á la instrucción. Y, por otro lado, ¿quién hará esta propaganda? ¿Serán estos cuantos socialistas sinceros, salidos de la burguesía, sin duda llenos de generosas voluntades, pero poco numerosos para poder dar á su propaganda toda la amplitud necesaria, y que, por otro lado, perteneciendo por su posición á un mundo diferente, no tienen sobre el mundo obrero toda la influencia que sería de desear y que provocan en éste desconfianzas más ó menos legítimas?

La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los mismos trabajadores, dice el preámbulo de los estatutos generales de la Inter-

nacional. Y tienen razón en decirlo. Es la base principal de nuestra gran Asociación. Pero el mundo obrero es generalmente ignorante, carece por completo de teoría. No le queda, pues, más que un camino: el de su emancipación por la práctica. ¿Cuál ha de ser esta práctica?

No hay más que una: la de la lucha solidaria de los obreros contra los patronos. *Las Trade-Unions, la organización y la federación de las Cajas de resistencia.*

**Miguel Bakunin**

## A los Obreros Litógrafos

La Junta Directiva de la Asociación de Obreros litógrafos de Madrid hace á todos los obreros de este oficio la siguiente recomendación:

«Hallándose en huelga los operarios de la litografía de D. Julián Palacios, de esta corte, por haber despedido injustamente á un compañero, se recomienda á todos los obreros Litógrafos de España no admitan proposiciones para dicha Casa.

El despotismo y la soberbia de este patrono es tan grande, que trata por todos los medios de hacer desaparecer la Sociedad, estando ésta poseída de un gran entusiasmo para dar en tierra con todos sus maquiavélicos planes, luchando hasta conseguir que reconozca el derecho y la fuerza de los litógrafos.

¡Viva la unión de los explotados!

A las preocupaciones no se las debe hacer concesión alguna, ni transigir jamás con el error.

## Movimiento Social

ESPAÑA

MADRID.—La Sociedad de Profesiones y Oficios Varios, en sesión celebrada el día 20 del mes de Mayo, acordó condonar á las Escuelas laicas la cantidad de 300 pesetas que como préstamo tenía entregadas á las Escuelas.

Rasgo que debía servir de ejemplo.

—Han votado donativos para los compañeros sombrereros huelguistas el Játiva las Sociedades de Peluqueros, 15 pesetas; Obreros en hierro, 10; Peones en general, 25 y pan francés, 25.

—La Sociedad de Pan candeal ha votado un préstamo de 1.000 pesetas para que los compañeros de Almansa puedan adquirir casa propia en que instalar el Centro Obrero y escuela, solidamente atacada por los elementos reaccionarios, y otras 1.000 para la Comisión administrativa de la Casa del Pueblo, á fin de que sean destinadas á las obras en proyecto.

VIGO.—La Sociedad de obreros en madera «La Mundial» ha votado 20 pesetas para los huelguistas de Gijón.

VITORIA.—La Sociedad de Tipógrafos sostiene huelga en dos imprentas por haber sido despedidos de ellas obreros asociados.

Se recomienda á los tipógrafos de otras poblaciones que no acepten plaza alguna en dichas casas.

## Ingresos en el Partido

Ha sido alta en las filas del Partido la Agrupación de Pegalajar (Jaén).

Estos nuevos correligionarios, se hallan decididos á trabajar con entusiasmo por la emancipación del proletariado, además envían un fraternal saludo á todos los camaradas del Partido.

Ha sido dada de alta en el Partido Socialista la

Agrupación de Pueblo Nuevo del Terrible (Córdoba).

Aunque formada por un puñado de socialistas, esperan los que la componen que en breve será numerosa.

Los fundadores de esta Agrupación siéntense poseídos de grandes alientos para organizar á sus compañeros de explotación y para darles la educación que necesitan para que luchen por su emancipación.

También ha ingresado en el Partido la Agrupación Socialista de la Guardia (Jaén), compuesta de compañeros que se hallan resueltos á trabajar denodadamente por la causa de la emancipación humana.

## "Vida Socialista,"

El número correspondiente al 26 de Junio contiene trabajos de Pablo Iglesias, J. J. Morato, T. Alvarez Angulo, A. Hernández-Cid, Víctor Margueritte, El Abate Ferri, Rosino Arribas, etc. Publica además: POR ITALIA: LA EXTREMA DE MONTECITORIO, por Emilio Corrales; PÁGINA DE POESIAS, por varios autores; DIOS Y LA CIENCIA, (ilustrado con caricaturas), por Gardhabba; ESCOBAZOS, por Maligno; PASANDO EL RATO, por Roepán.

Caricaturas de actualidad por Roldán Sáez, fotografías y un gran retrato de D. Francisco Pi y Arsuaga en la portada.

Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

## REUNIONES

El 1.º de Mayo

SOCIEDAD DE OBREROS PANADEROS DE PALMA

Esta Sociedad tiene acordado reunirse en sesión extraordinaria para sus asociados, el día 10 del próximo Julio, para ultimar la fórmula y manera de llevar á cabo los proyectos que tiene pendientes; los cuales inmediatamente de aprobados serán notificados á los Sras. Patronos panaderos, para que den su conformidad ó disconformidad, si bien esperamos que abonarán en su totalidad las conclusiones de que ya deben tener noticia.

Es de suponer que esta vez los obreros panaderos obtendrán un triunfo, dado el crecido número de los que están asociados y de los que se asociarán, toda vez que quedan bastantes días para el cese de libre entrada.

EL COMITE

## Cooperativa Social Obrera

Se encarece á todos los socios de esta Cooperativa que tengan Tickets, se sirvan canjearlos lo más pronto posible, para la mejor marcha de ella y para verificar el balance del primer semestre de este año.

PALMA DE MALLORCA

IMPRESA DE F. SOLER—SOLEDA 27